

Omnia Año 24, No. 2 (mayo-agosto, 2018) pp. 94 - 109
Universidad del Zulia. ISSN: 1315-8856
Depósito legal pp 199502ZU2628

Miranda: el Cid desterrado. Argumentos y nociones características del pensamiento mirandista

Carlos E. Torres Geisse

Resumen

Este trabajo realizó una reflexión acerca de la importancia, la influencia y el alcance histórico de la vida del general Francisco de Miranda. Prócer de gran trascendencia para los movimientos independentistas de América Latina y el mundo en su época, por haber participado en acontecimientos que definieron el curso de la historia humana en su contexto occidental. Por ello, para el propósito de este artículo, se usó el método Hermenéutico con la aplicación del círculo de Lectura como método de análisis, de discusión y crítica de algunos textos clásicos. Vale destacar que no se concluye, sino que se presenta una reflexión final, como tentativa de este trabajo para motivar y promover el interés por la vida y circunstancia que rodeo al Miranda Latinoamericano, al Miranda Ilustrado y soñador de la libertad. Miranda por encima de todo, fue hombre y no por ello pierde grandeza y virtud. Hombre que amó muchas cosas, pero que perdió muchas más, que en algún momento no fue grato ante sus conciudadanos nacionales y aun así se supo rodear de las condiciones, personas y situaciones más excepcionales de la época, que contó con las mejores recomendaciones y amistades.

Palabras clave: Miranda, Conciudadanos, Libertad, Independencia, Ilustración.

* *Soc, Asistente de Investigación en el Centro de Estudios Históricos, (LUZ). Coord. Círculo de Lecturas Mirandistas de C.E.H. Maestrante del Programa de Desarrollo Social de la D.E.G.P. de la F.C.E.S. de la Universidad del Zulia. Cel. 0424-6443879 Correo: cctg2828@gmail.com TW: @zollarack_78

*Miranda: the banish CID.
argument and elements characteristic
in the thinking mirandista*

Abstract

This work reflects on the importance, the influence and the historical of the life of General Francisco de Miranda. A hero of great importance and legacy for the independence movements in Latin-América and the world of his time, participating in main events which defined the course of occidental human history. Therefore, a historiographical approach was applied for this study, crating a reading circle as a method of analysis, discussion and critics of some classic texts. It is also worth highlighting that this work does not make a formal conclusion but presents a final resolution on the idea of promoting an expanding the interest on his life and the circumstance that surrounded the Miranda Latin-América, the Miranda illustrated and the dreamer of freedom. Miranda was a man more than anything, which does not take to take any doubt about his greatness and virtues. A man who loved so many things but lost so many other, a man who in some point of his life was un loved by his fellowcitizen and even so he could manage all the conditions, characters and most exceptional situations of his time, also known for having always the best advice and friendships.

Key words: Miranda, Fellowcitizen, Liberty, Independence, Illustrated.

Introducción

En el contexto universitario es casi inexistente el trabajo intelectual, continuo y sistemático sobre la vida y el pensamiento de Francisco de Miranda, hecho que implica un desconocimiento y una deuda con la memoria histórica del Precursor de las Independencias políticas hispanoamericanas.

En razón de ello, desde el Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia se ha decidido planificar y aperturar un Círculo de Lecturas Mirandistas para contribuir a saldar dicha deuda histórica.

El precursor universal, el creador de la idea de una América independiente y libre, el ilustrador de la Hispanoamérica. Fue el único en su estilo, dejo bien en claro el propósito que tramaba, lo lidero con carácter y a la hora de proteger su proyecto se desconocía a sí mismo “la agresividad antes la cordialidad”. Pero cuando se trataba de unificar las mejores herramientas eran la “Educación”, y lo que entendía por ello era: Cortez, Respeto y Carisma, que no son sino productos esenciales de un “Hombre Sólido”.

“Casi al año del matrimonio el 5 de abril de 1750, se realizó el bautizo a Sebastián Francisco, nacido el 28 de marzo de 1750 y su padrino fue el Bachiller Don Tomás de Melo. Este niño de la familia Miranda y Rodríguez era el primer miembro nacido en Venezuela.” (Polanco 1996). Hay que destacar que fue activo en tres continentes y tres acontecimientos magnos de su era, (áfrica, Europa y América; la independencia de los estados unidos de América, la revolución francesa y la lucha por la libertad de hispano América).

Hombre muy sociable, respetuoso, de buen trato e inteligente, muy persuasivo y audaz. Su filosofía: “Con este propio designio e cultivado de antemano con esmero los principales idiomas de la Europa que fueron la profesión en que desde mis tiernos años me colocó la suerte y mi nacimiento.” (Polanco 1996.). Significa que comprendía que lo justo y lo necesario no era suficiente para destacar entre los comunes de la época en la cual se vive.

Todos estos principios (Que aún no son otra cosa), toda esta simiente, que con no pequeño afán y gastos se ha estado sembrando en mi entendimiento por espacio de 30 años que tengo de edad, quedaría desde luego sin fruto ni provecho por la falta de cultura a tiempo: la experiencia y conocimiento que el hombre adquiere, visitando y examinando personalmente, con inteligencia prolija el gran libro del universo, las sociedades más sabias y virtuosas que lo componen; sus leyes, gobiernos, agricultura, policía, comercio, arte militar, navegación, ciencias, artes, etc., Es lo que únicamente puede sazonar el fruto y completar en algún modo la obra magna de formar un hombre sólido. (Miranda 1780). Las ojeadas relativas a Miranda, buscan el argumento y las nociones característicos del pensamiento Mirandista, ni más ni menos.

Francisco de Miranda y su relación con América hispana

El Cid Desterrado

“...el amor a la libertad adquirido por mis estudios de todos los pueblos libres que de ella gozan, ha sido siempre mi norma, y mi único objeto ha sido fomentar la libertad entre los hombres y he servido a su causa en América”. (Francisco de Miranda, fragmento del discurso pronunciado en la convención nacional, suprema institución de la revolución francesa). (Miranda, 1973:11).

La fuerza creadora de los grandes destinos comienza su labor y a muy temprana edad, nuestro querido Paquito (Mote familiar) se nos va a tierras lejanas, emprende su viaje, sin saber que sería un destierro algo voluntarios y consiente. Quizás motivado por el homero de sus antiguos, por el Virgilio de su alma, o por el Apolo universal Miranda parece conocer su destino o por lo menos intuirlo y emprende su viaje cómo si de una empresa alcanzable se tratase. Muchos estudiosos y eruditos no apoyan

la tesis que dota a Miranda de una impresionante visión histórica, sin embargo los hechos parecen ser otros.

Una niñez invadida por vicisitudes que en cualquier caso moldean un mundo que quizás para nuestro personaje son solo errores circunstanciales, y que obligan al joven francisco buscar fuera de su tierra las respuestas que en lo más íntimo de un ser humano se puede alojar y que en un estado normal de la situación no tendría cabida. Por ejemplo: ¿Sería válido creer que a pesar de su origen, Miranda tuvo una niñez algo vilipendiada y vejada de alguna manera?, obvio que en algo debió afectar, al niño Miranda el largo y tedioso juicio, que obligó a D. Sebastián de Miranda y Ravelo acudir ante los favores de su majestad el Rey de España Fernando VI.

También debió afectar vivir en una tumultuosa ciudad como Caracas donde revueltas desencadenadas por grandes mercaderes como Gual y España o por otros que no andaban sino tras sus propios intereses pero que mostraban un descontento por vivir en una patria sin nación. En circunstancias inkomodas que esos tiempos no solo Miranda sino muchos otros jóvenes veían y vivían, comienza la aventura nuestro Cid, al hacerse de un carácter, digamos que necesario para comprender que su futuro cercano sería posible sólo en el viejo continente.

Destierro querido, iluminado el irá a sufrir y vivir nuestro Cid, lleno de laudos y ávidos de campeón. La aristocracia es su maestra, la diplomacia su instructora, la discreción su guardiana y su conciencia la que lo libera.

El primer hombre americano globalizado

El 25 de Enero de 1771 con una España bajo el reinado de Carlos III, el intrépido Miranda parte a servir al Rey de sus padres y logra enlistarse con el grado de Capitán en el año de 1773. Colmado de deseos el joven desterrado va en busca de belleza, verdad, ciencias, conocimiento e instrucción. Y ese afán de luchar contra la ignorancia, pretende en profundidad su propia erudición con obras, tratados y textos, como por ejemplo: Hume, Locke, Burlamaqui, Raynal, Maquiavelo, Aristóteles, Santo Tomas de Aquino, y muchos otros.

Miranda afanoso observador del arte, de la naturaleza y preocupado por su instrucción, anda y observa todo, hace notas, analiza y estudia todo lo que su quehacer le permite. Desde que se embarca en el puerto de la Guaira en la Fragata denominada "Príncipe Federico", la cual arriba a Cádiz el 1ero de Marzo de 1771, hasta el mismo mes de Marzo pero de 1816, el día 25 que sufre un ataque cerebral que perdura varias semanas y que termina por derrotar a nuestro Cid desterrado "el 14 de Julio de 1816 a la una y cinco de la mañana" (Polanco, 1996,78), hasta este momento de Marzo el errante Miranda, el viajero sabio escribió lo que vio.

De esta manera comienza el viaje real de nuestro Precursor, que aun en esta fechas actuales (año 2017), sigue desterrado. Un hombre que con tan sólo un año a lo sumo dos se le cuenta en una tremenda participación en la defensa del fuerte de Melilla (Marruecos- África, 1774-1775).

Miranda contaba con 23 años o 24, cuando estalla la guerra entre este país y España, entre el Rey Carlos III y Sidi Mohamed, el enfrentamiento dura cerca de dos (2) años y nuestro primer prócer, nuestro precursor y gestor de libertadores sufrió como todos los presentes en aquella plaza de Melilla de hambre y enfermedades y aproximadamente 8000 proyectiles qué abatieron el emplazamiento Español que se había instalado allí desde el año 1493 y por supuesto no se puede olvidar la no pequeña "Tortura de los abrazadores rayos del sol africano" (Grigulievich, 2006:23); sin gloria, pero sin pena, logró ser parte de la victoria alcanzada en Melilla. Y por primera vez un Venezolano, un hijo de estas tierras, Guerrebaba en tierras Africanas.

Miranda no obtuvo nada, ni condecoración, ni ascenso, ya que el ministro de guerra se los negó. Aunque su estadía en Cádiz, luego en Madrid, un poco después en Granada, después en Málaga y posterior transferencia a Melilla, le permitió obtener sus primeros libros, tanto de "Matemáticas, de arte militares, de historia, de religión, filosofía y literaturas" (Polanco, 1996:78).

Todo ello, como base de su formación, aparentemente autodidacta y con conocimiento de causa, ya que "varios de esos libros eran de carácter heréticos" (Polanco, 1996:56); aún más, cuando ahora sabemos que mantenía una selección de los mismos autores que renovaba, y protegía celosamente, que solo los abandonaba cuando podía cambiarlos por ediciones de mejor calidad y de mejor valía.

Su mayor tesoro podría decirse las obras de: Pope y Virgilio, las de Maquiavelo, Destrucción de las India por las Casas, los libros de Burke y de Locke, los principios de la Política natural de Burlamaqui, el Arte de la Guerra de Puissegur, Tácticas de Guibert, la Historia Filosófica del Abate Raynal y los Comentarios de Cesar. Ésta colección con más obra sumadas a lo largo del tiempo se le conoce como la biblioteca Madrileña, la cual muestra a un joven estudiante, metódico, preocupado y con muchas inquietudes.

Según nos cuenta Polanco, ésta primera biblioteca y basado en los catálogos o listas que aparecen en Colombeia, tomo I: 312 y siguientes, estudia, lee y aprende de: Religión, estudio la Historia eclesiástica y tiene junto así la Biblia; las Matemáticas en diferentes formas, Trigonometría, geometría y Algebra; la Física y la Óptica; la Literatura y el Lenguaje.

Por ende se encuentran obras sobre Gramática, Poesía y Comedia; la Historia y las revoluciones son lo suyo, lee sobre la Revolución en Inglaterra, la Historia de Alemania, la Conquista del Perú; y por si fuera poco también lee a Lope de Vega, Hume, Hipócrates y Lucrecio; aprende de Geografía mediante el manejo de Mapas y del globo.

También, y para justificar el grado de Capitán estudia, Tácticas, Arquitectura, Ingeniería, Artillería, Fortificaciones y Ataque de plazas todo relacionados al Arte Militar; no debemos olvidar que aprende Francés, Gramática Italiana, Gramática Inglesa y la comparación del Inglés con el

Francés y el Español; por último en esta etapa que cabe mencionar, realmente no termina hasta unos meses antes de su muerte, adquiere una Flauta y estudia y lee Reflexiones sobre la música de abate Dubos.

Aproximación al legado de Miranda

“Francisco de Miranda, el Precursor de la insurgencia de la América Latina Española, es el hispanoamericano más universal de los siglos XVIII y XIX. Su participación en el proceso independentista de Estados Unidos, la Revolución Francesa y en la lucha liberadora de América Meridional, lo sitúan como un excepcional revolucionario de ecuménica experiencia. Su ideario político lo muestra inscrito en el pensamiento ilustrado, liberal y republicano moderado” (Ruiz, 1991:25).

Muestra de lo anterior es su legado, el máspreciado tesoro que detentó el prócer en vida, que procede o mejor que proviene de una práctica que habla muy bien de él como auto-didacta y metodólogo infatigable de la vida. Este personaje multifacético e intrigante hace votos con lo complejo por sus obras y por su alcance con una vida práctica.

Con una juventud cargada de preocupaciones poco frecuentes para los jóvenes contemporáneos de época, nos da una biografía de una magnitud impresionante. Al parecer todo indica que Miranda poseía prácticas peculiares, cómo la observación analítica, la anotación de datos de interés, el cual era permanente en su hacer cotidiano, el estudio constante de plazas, museos, fortificaciones, templos, y todo índole de edificaciones, pero llama aún más la atención su pasión por el análisis comprensivo de todo en cuanto a costumbres, organización social, cultura y arte, también es de vital importancia para Miranda las fuentes escritas.

De esta manera, y con esto en mente, comienza a recolectar impresos y mapas desde el mismo momento de su llegada a Europa en el año de 1772, “cuando se le observa de uniforme de capitán del regimiento de infantería de la princesa” (Ruiz, 1991:27), cosa que no limita en sus prácticas sino más bien lo alienta a seguir con su pasión por los libros ahora ya interesado por los grandes clásicos.

Cabe mencionar que su viaje comienza en Caracas-Venezuela, ya que es el punto de partida del criollo pero es importante notar que su llegada a Cádiz-España marcaría en Miranda su huella indeleble, ya que luego de esto el viaje se convierte en una suerte de ida y vuelta a este primer punto de llegada Europeo, ya que el fin de su vida lo encuentra allí mismo, en la prisión de la Carraca de esa misma localidad un 14 de julio de 1816.

Esta práctica de las que hablamos al principio, las llevó a cabo a lo largo de su vida por los diferentes destinos a los que arribó, entre los cuales se encuentran en primer lugar España pero el “sabio errante como lo llamarán en algunos salones y recepciones que frecuentaría en la recién formada Nación de los Estados Unidos” (Polanco, 1996:79), obtuvo si se puede decir en una manera jocosa muchas millas de viajeros acumuladas en cuarenta (40) años de peregrinaje.

Y en esos cuarenta (40) años logro acumular más que millas, lugares, Libros, personajes, guerras y batallas y corroborar que “Solo el hombre activo conoce sus debilidades y sus excelencias” (carta a John Turnbull S/A). También expresa “La experiencia y conocimiento que el hombre adquiere, visitando y examinando personalmente, con inteligencia prolija el gran libro del universo, las sociedades más sabias y virtuosas que lo componen, sus leyes, gobierno, agricultura, policía, comercio, arte militar, navegación, ciencias, artes, etc., es lo que únicamente puede sazonar el fruto y completar en algún modo la obra magna de formar un hombre sólido” (Picón, 1946:152).

Algunos Personajes Conocidos por Miranda

- A.I. Viazemski. Príncipe de Jerson. (Gobernador). La esposa de Viazemski es sobrina del General O'Relly.
- Adams, John. Segundo Presidente de EE.UU.
- Adams, Samuel. Abogado, Político, Embajador de EE.UU., en Londres.
- Attwood, Philipp. Negociante Ingles conocido en Jamaica.
- Biezborodko. Príncipe encargado de los negocios en el extranjero,
- Bolívar, Juan Vicente. Hacendado Mantuano Venezolano.
- Boyd. Comandante Ingles.
- Bulgakov, Jakov Ivanovich. Embajador Ruso en Constantinopla.
- Cajigal, Juan Manuel. General Español.
- Campbell. General Ingles.
- Carlos III. Rey de España.
- Catalina II. Emperatriz de Rusia (la Grande).
- de Navia Osorio, Victorio. General Español de Cuerpo de Expedicionarios.
- del Campo, Bernardo. Embajador de España en Londres.
- del Gálvez, Bernardo. General, Comandante en jefe del Caribe, (Hermano del Ministro de Guerra de España).
- DeRibas. Napolitano ayudante de Potiomkin. (le Presta Dinero a Miranda).
- Düer. Coronel, Leñador. EE.UU.
- Esteban de Arteaga. Jesuita, estudioso de la Estética.
- Hamilton Alejandro. Político y Aristócrata, Secretario de Washington, EE.UU.
- Haydn, Franz Joseph. Músico y Compositor Austriaco.
- Herhard. Gobernador EE.UU.
- Jefferson, Thomas. Político norteamericano.
- Knox, Henry. General, Ministro de Guerra, Vendedor de Libros, EE.UU.
- Kutuzov, M.I. General que venció a Napoleón en 1812.
- Lafayette. General Francés, Héroe de la Revolución de EE.UU.

- Leleux, Pierre Antoine André. Edecán Secretario y amigo de Miranda y Bolívar
- Lloyd. Doctor, Patriota de Boston-EE.UU.
- Mamonov, Alejandro. Oficial y Nuevo Favorito de Catalina II.
- Miranda de Ravelo, Don Sebastián. Mercader.
- Nassau Singen. Príncipe del Sequito de Potiomkin.
- Nejludov. Coronel y Comandante de la Ciudad de Korsakov.
- O'Relly. Conde, Coronel, Aristócrata, Español.
- Paine, Thomas. Filósofo, EE.UU.
- Potiomkin, Mijailovich, Grigori. Príncipe de Taurida.
- Raninski. General Ruso en Jerson.
- Rendón, Francisco. Conde, Embajador de España en EE.UU.
- Rozorovic. Cónsul Austriaco en Constantinopla.
- Seagrove. Negociante EE.UU
- Shuvalov. Príncipe y Ministro de la Corte rusa.
- Smith, William S. Coronel EE.UU.
- Suvorov. Estratega Militar Ruso.
- Turnbull, John. Negociante Inglés.
- Vanshutern. Negociante Holandés en Jerson.
- Washington, George. Prócer EE.UU.
- Zazo y Ortega, Ramón. Archivero Real.

Algunos Lugares Conocidos por Miranda

- **España**
 - Cádiz-España (1771).
 - Granada-España.
 - Madrid-España.
 - Málaga-España.
- **Marruecos**
 - Melilla-Marruecos, África. (1973-75).
- **América Central**
 - Bahamas.
 - Dominica (1780-1781).
 - Guadalupe.
 - Habana-Cuba, Mar Caribe.
- Kingston-Jamaica, Mar Caribe.
- Trinitidad.
- Haití.
- **Estados Unidos**
 - Albany-New Haven, New York, EE.UU.
 - Boston- EE.UU.
 - Charleston-Carolina del Sur, EE.UU.
 - Filadelfia-Carolina del Sur, EE.UU. (1783).
 - Louisiana, EE.UU.
 - Boston, EE.UU

- New Bern Carolina del Norte, EE.UU.
- New York (17/01/1784) EE.UU.
- Pensacola-Florida, EE.UU.
- Salem-Boston, EE.UU.
- **Inglaterra**
- Inglaterra-Londres (01/02/1784).
- El 9 de Agosto de 1785 sale de Inglaterra por Holanda hacia Berlín.
- **Francia**
- Bordeux.
- Calais.
- Lille.
- Paris.
- **Alemania**
- Hamburgo.
- Berlín.
- Dresden.
- Post-dam.
- **Dinamarca**
- Copenhague.
- **Holanda**
- Amsterdam.
- Rotterdam.
- **Hungría**
- Praga-Hungría.
- **Austria**
- Viena-Austria.
- **Italia. (1786)**
- Bolonia-Italia.
- Livorno-Italia.
- Lucca-Italia.
- Mantua-Italia.
- Módena-Italia.
- Nápoles-Italia.
- Padua-Italia.
- Parma-Italia.
- Pisa-Italia.
- Pistoia-Italia.
- Ragusa-Italia.
- Roma-Italia.
- Siena-Italia.
- Vaticano-Italia.
- Venecia-Italia.
- Verona-Italia.
- **Grecia**
- Acrópolis-Grecia.
- Atenas-Grecia.
- Crimea-Grecia.
- **Albania**
- Seútari-Albania.
- **Turquía**
- Constantinopla.
- Mezquita.
- **Rusia**
- Bajchisarai-Jerson, Rusia
- Inkerman-Jerson, Rusia.
- Jerson Puerta Meridional de Rusia.
- karasubazar-Jerson, Rusia
- Kiev-Rusia.
- Kremnchung-Jerson, Rusia.
- Krim-Jerson, Rusia.
- Moscú.
- Perekop-Jerson, Rusia.
- San Petersburgo (Antigua Leningrado).
- Sebastopol-Jerson, Rusia.
- Sinkeropol-Jerson, Rusia.

Algunos Libros y Obras Coleccionados por Miranda

• **Clásicos Griegos**

- Aristóteles.
- Arquímedes (1558).
- Cicerón.
- Esopo.
- Eurípides.
- Herodotodo(1502).
- Hipócrates.
- Homero. La Odisea.
- Horacio.
- Isócrates.
- Jenofonte.
- Lucrecio.
- Píndaro.
- Platón.
- Plutarco (1509).
- Virgilio.

• **Comedia**

- Lope de Vega, Comedias (1626).

• **Derecho**

- Alfonso el Sabio. Corpus Iuris Civilis.
- Alfonso el Sabio. Las Siete Partidas.
- Carlos V, El Código Criminal.
- Carlos V, Las Leyes de Indias.
- Delaparte, Los Comentarios. Sobre el Código Francés de Procedimiento Civil.
- Eden, Principios de la Ley Penal.
- Grotius, De Iure Belli et Pacis.
- Vattel, Derecho de Gente.

• **Filosofía**

- Bacón.
- Condillac.
- Confucio.
- D'Alambert.
- Descarte.
- Diderot, Enciclopedia.
- Feyjoo.
- Hume.
- Jeremías Benthan.
- Moliere.
- Montaigne.
- Puffendorf.
- Racine.
- Rousseau.
- Tomas Hobbes.
- Tomás Moro.
- Voltaire.

• **Geografía**

- Manejo de Mapas y del globo.

- **Historia**

- Historia de Alemania.
- La Conquista del Perú.
- Revolución en Inglaterra.

• **Lenguaje y Gramática**

- Español.
- Covarrubias, Sebastián. Diccionario de la Lengua Castellana (1726).
- Covarrubias, Sebastián. Tesoros de la Lengua Castellana (1611).
- Gramática de la Real Academia (1771).

- Inglés.
- Francés.
- Italiana.
- **Literatura y Obras**
- Benjamín Franklin.
- Burlamaqui.
- Calderón, Autos Sacramentales.
- Cervantes, Miguel Saavedra de (1797 y 1780).
- El Diablo Cojuelo.
- Ercilla.
- Garcilaso de la Vega.
- Gasendi.
- Gil Blas.
- Gracián.
- Granada, Luis de, Fray.
- León, Luis, Fray.
- Maquiavelo.
- Quevedo.
- Raynal.
- Santa Teresa.
- **Matemáticas y Física**
- Álgebra.
- Geometría.
- Trigonometría.
- Física.
- Óptica.
- **Tratados de Arte Militar.**
- Arquitectura.
- Artillería.
- Ataque de plazas.
- Fortificaciones.
- Ingeniería.
- Tácticas.
- **Poesía y Música**
- Tomás Antonio Sánchez, Poesía Castellana (1779).
- El Cid.
- Dubos, Abate. Reflexiones sobre la música.
- Flauta.
- **Religión**
- Felipe II, Biblia Sacra Polyglott. (1569-1572).
- San Agustín.
- Bossue.

Miranda y el ciudadano

Observaciones en Polanco Alcántara

Sin muchos rodeos expreso una preocupación por el ciudadano actual de Venezuela y más aún por el ciudadano inexistente de Venezuela. Al parecer y es mi humilde opinión, no poseemos muchos congéneres ciudadanos, sino más bien habitantes. Cosa que trato de reprochar y hacer notar cada vez que puedo, sin embargo no me queda otra cosa que las palabras y deseo traer al dialogo común y cotidiano a mi querido Miranda.

Nuestro ilustre prócer, explica que al parecer un individuo se encuentra diferenciado de un ciudadano en cuanto a la relación que uno y otro puede formar, se trata de una dura prueba que para este individuo

tiene ante sí o ante su misma conciencia para demostrar su valor ante el mundo, claro está disponiendo de varios elementos intrínsecos e inherentes al ser humano como lo es sus características individuales, sus capacidades, sus destrezas y sus propios límites pero sin olvidar claro esta su propio valor.

Para Miranda “todo ello es alcanzado, sólo con la muestra de habilidad en el trato con los demás, la comprensión del estado de cada quien y el respeto por sus posiciones... para hacer así patente su capacidad de relación para ser admitido, tolerado y querido, para poder así, alcanzar admiración y respeto” (Polanco 1996:118).

En apariencia la idea de ciudadano para Miranda no fue escrita pero demostró con elementos vivenciales y ejemplares de su propia persona que para la época lo más importante era los modales, “es decir la forma de hacer ver externamente la educación y temas de interés para los interlocutores” (Polanco 1996:119).

Es bastante conocido que nuestro Miranda de ideó una metodología para abordar la vida social de la que se rodeó y tanto en lo militar como en lo civil correlacionó muy destacadamente el “Piensa y actúa adecuadamente” por ejemplo se adecuaba tan bien que definía las exigencias de actuación y parecer a las condiciones del entono ya sea en un poblado pequeño o en una gran metrópolis, o en una guerra.

Fija su técnica y prepara su método en un pequeño poblado de EE.UU. en el año de 1783 y queda anotado en su diario con la fecha de 10 de junio, en New Bern; y como si de una guía instructiva se tratase proporciona 8 pasos que aplicará como método óptimo: 1- Conocer a las personas, 2- Tratarlas, 3- Examinar sus costumbres, 4- Visitar sus propiedades, 5- Aceptar sus invitaciones, 6- Obtener su aprecio, 7- Relacionarse de manera cercana con los ciudadanos más destacados, 8- Leer todo lo que esté a la mano sobre la historia de la ciudad y de la zona. “se sirve a su vez, tanto de hombres y con mujeres, de un método de trato que le había dado óptimos resultados, el obsequio o préstamos de libros” (Polanco 1996:120).

Por otro lado y en otro contexto, Miranda en conversación directa con el que luego presidente de los EE.UU. John Adams es capaz de hacer algunas observaciones y objeciones a la misma Constitución de Massachusetts de 1780, y que por consideración a la misma democracia en dicha carta magna se notaba una ausencia de reconocimiento a un elemento que al parecer para Miranda es de carácter sublime la “Virtud”. (Anotación al 16 de Sep. de 1786: 118 Diario de Robertson y que reposa también en el Archivo General de Miranda Edición (1930 Tomo I: 314).

Cabe mencionar que Virtud, según varios diccionarios es “la Disposición constante del alma que nos incita a obrar bien y a evitar el mal.”(Pequeño Larousse, 2007). Pero otras acepciones de la misma palabra hacen referencia a la eficacia y propiedad del individuo y que las virtudes cardinales, entiéndase estas como cada una de las cuatro (4) virtu-

des del Hombre (Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza), son en moraleja a lo anterior expuesto, o sea a las objeciones de Miranda y Adams quien convino con el prócer que si existía un vacío que debe ser llenado y un error al no considerar la virtud para la creación de un hombre sólido. (Polanco 1996:124).

Cuando escuchamos o leímos quizás por primera vez a Bolívar comentar sobre Miranda es en el diagnostico enviado por los Comisionados a la Junta de Caracas concluía de la siguiente manera “le hemos visto en conexión con personas de la primera grandeza y con casi todos los caracteres respetable que existen en la actualidad en Londres. Hemos observado su conducta doméstica, su sobriedad, sus procederes francos y honestos, su aplicación al estudio y todas las virtudes que caracterizan al hombre de bien y al Ciudadano. Miranda es un hombre que reúne eminentemente las cualidades constitutivas de un patriota celoso, de un General experto y de un profundo político.” (Polanco 197:16).

También Miranda, mostró lo que posiblemente sea su concepción de Hombre-Ciudadano y en virtud de sus propios meritos corroborados incluso por un tribunal francés desde 1795 hasta 1798, cuando regreso a Inglaterra, dictamino que consta a todos su conducta de defensor de la república y de su revolución. Cosa que posiblemente le dé a Miranda una exaltación de hombre íntegro en sus principios, ecléctico en su proceder, confiable en sus instintos y loable en su parecer, característica bastante virtuosas que hacen a un individuo ganar y triunfar en muchos flancos.

Al verse vilipendiado de diferente formas ya que lo llamaban español de segunda o peruano, sin conocer las diferencias que tenemos como venezolanos y de manera despectiva usaba esto al descredito, buscó la manera virtuosa de mostrar su propia templanza, o su visión de justicia, a lo sumo, usó su propia fortaleza para transformarse de un simple militar que había prestado su servicios a la revolución para convertirse en un político autocritico. Transformando así, su conducta y su espíritu para reclamar desde su derecho ganado de francés a opinar y obrar en la política vigente con críticas duras al sistema y a la estructura, pero al final el sistema lo rechaza y lo excluye.

En este punto es importante destacar que un ciudadano debe poseer la capacidad de observar, analizar y evaluar el entorno, la situación y la realidad para luego decidir la estrategia de actuación que puede ser adaptarse, transformarse u oponerse según sea la ocasión necesaria.

Por otro lado, pero en el mismo orden de ideas Miranda muestra en otra ocasión quien es el ciudadano necesario en los tiempos difíciles de la nación francesa y pública un folleto con su opinión y los remedios convenientes a los males de la tiranía, anarquía y peligros que se corrían en esa contemporánea realidad. “la patria está en peligro y todo buen ciudadano tiene que socorrerla. Ante las graves dificultades ocasionadas por la tiranía y la anarquía, sólo queda la unión de los hombres virtuosos y cultos que con la sola luz de su energía, salvarán al país...” (Polanco 1996:336).

Concluir el texto es bastante difícil por el alcance que tiene pero como decía Rousseau ya en 1762, en el Emilio “Todo es perfecto al salir del hacedor de todas las cosas; todo degenera entre las manos del hombre” (Rousseau-1978:23), es menester la construcción de un ciudadano virtuoso o que en aras de la virtud sea.

Reflexiones

Comenzar una reflexión es cosa de grandes pensadores, sin embargo, pienso que una reflexión sobre un personaje tan emblemático, ilustrado y mitificado es cosa aún más difícil, pero con la ayuda de nuestro prócer es mucho más fácil dar una idea general de lo que se piensa sobre el fin de este trabajo, y sobre el personaje en cuestión.

El breve comentario realizado por Miranda acerca de los servicios a la República, en unas notas que hizo preparando su defensa en París el 10 de mayo de 1793, y que expresa lo que luego movió a todo un continente, dice lo siguiente: “El amor a la libertad, tomado del estudio de todos los pueblos libres que la poseen: mi única meta para difundirla entre los hombres, habiendo servido su causa en América.” (Ruiz, 1991:28). “La ley debe amparar la libertad pública e individual contra la opresión de los gobernantes.” Y “hay opresión contra el cuerpo social cuando uno solo de sus miembros está oprimido. Hay opresión contra cada miembro cuando el cuerpo social está oprimido” (Ruiz, 1991:40).

Sin pretender un trabajo harto exhaustivo, como puede ser una antología, que sin duda no abundan, sin ser tampoco una recopilación extensa de la vida y obra de don Francisco de Miranda, la tentación de este trabajo es motivar y promover el interés por la vida y circunstancias que rodeó al Miranda hombre, al Miranda Latinoamericano, al Miranda ilustrado y soñador de la libertad.

Las visiones de Miranda son metódicas pero humanas, son quizás en un comienzo forzadas por la situación y el entorno, luego se presentan ya como un objetivo a la mira, dotado de una comprensión aguda que lo lleva hacia el ser de un analista situacional y permanente de los grandes momentos que presentó la época y que le tocó vivir. Sin embargo Miranda más que todo fue hombre y no por ello pierde grandeza y virtud. Hombre que amo muchas cosas pero que perdió muchas más, que en algún momento fue antipático o por lo menos no grato ante sus conciudadanos nacionales.

Para el año de 1811-12, la mayoría de hombres en Venezuela que pretendían dirigir los acontecimientos de la época, tenían en promedio una edad de treinta (30) años, lo cual producía un conflicto generacional para nuestro personaje de al menos sesenta (60), problema que era profundo en Miranda ya por la lejanía de su ausencia ya por la edad o como lo explica el autor de Miranda el Precursor, “entre ellos no había ni conexión espiritual, ni continuidad ideológica. Eran dos mundos distintos

que, aunque coincidentes en el fondo, tenían que chocar en la superficie.” (Polanco 1996:17).

Sin duda que Miranda se supo rodear de las condiciones, personas, y situaciones más excepcionales de la época, que contó con las mejores recomendaciones y amistades para darle una vida casi mágica de superhéroe, pero sin embargo, como lo explica Uslar Pietri “el hombre que desembarco en Coro, que combatió en Valencia, que murió en un oscuro calabozo como reo de Estado, era, sin duda, el criollo más culto de su tiempo” (Polanco citando a Pietri, 1973:17).

Sin embargo no comenta Pietri que esa misma superioridad lo alejaba, en cierto modo de su medio, ya que “no podían entenderlo, los ansioso, impulsivo y superficiales contertulios de Caracas”, significa que cuando Miranda hablaba de la República, no pensaba en los folletos que trataban de traducir los pipiolos de la época sobre la constitución de los Estados Unidos, sino sobre Platón, Hobbes, Locke y Maquiavelo, con lo cual y de manera segura se anido cierto resentimiento o desilusión de anacoreta, cuando de manera política intentó hacer prevalecer su proyecto constitucional y los demás patricios no aceptaron con brazos abiertos.

Este sentimiento humano lo acompañó hasta final como es debido, ya que era más que humano, condenadamente humano, él lo expreso en la célebre frase que pronuncio cuando fue hecho prisionero “Bochinche, bochinche, esta gente solo sabe de bochinche” (Polanco 1996, 18). Pero la independencia se impuso. Él no llegó a presenciar ni a vivirla, por tanto definirlo como Precursor es lo más exacto ya que proyectó las ideas originarias y comenzó los periplos de la gran empresa que significó la independencia en Venezuela.

Referencias bibliográficas

Archivo General de Miranda Edición (1930).Tomo I Pág. 314).

Arturo Uslar Pietri (1966). **Homenaje a Miranda. Discurso de Orden del Senador**. República de Venezuela Congreso Nacional.

Francisco de Miranda (1793). **Fragmento del discurso pronunciado en la convención nacional**. Suprema institución de la revolución francesa.

Grigulievich Lavretski, José (2006). **Miranda. La vida ilustre del precursor de la independencia de América Latina**. 3^{ra} Edición. Ediciones COFAE. Caracas-Venezuela.

Picón Salas, Mariano (1946). **Miranda**. 4^a ed. Monte Ávila, S.A. Caracas - Venezuela.

Pequeño Larousse, (2007). Diccionario

Polanco Alcántara, Tomas (1996). **Miranda. El precursor/bello el maestro de primer orden**. 1^{ra} Edición, editorial de la Embajada de Venezuela en España. Madrid-España.

-
- _____ (1996). **Francisco de Miranda. ¿Don Juan o Don Quijote?** 1^{ra} Edición editorial Melvin. Caracas – Venezuela.
- Rousseau, Jean Jacques (1978). **Emilio**- editorial Trotta. Argentina.
- Ruiz Chataing, David (1991). **Miranda. La aventura de la libertad. Antología.** Tomo I, 1^{ra} edición. Editorial Monte Ávila Latinoamericana. Caracas-Venezuela.